

El papel de las transformaciones culturales en el cambio revolucionario a la luz de las nuevas condiciones de la globalización neoliberal

Caridad Frutos Espinosa

Departamento de Marxismo
Universidad de Oriente

Para la teoría revolucionaria, tiene mucha importancia la sistematización teórica de las nuevas experiencias revolucionarias. Ello responde, en el caso del marxismo, a una de las exigencias fundamentales de su método de análisis de la realidad, la cual se ha visto validada, en lo positivo, por los propios clásicos con la elaboración de múltiples obras en respuesta a cambios en la realidad social de su época, o por su ocurrencia en nuevos contextos geográficos, que implicaban necesariamente la aplicación de la teoría en el seno de nuevas relaciones sociales. Desde el punto de vista negativo, también la experiencia histórica ha sido pródiga en ejemplos que evidencian la necesidad de la reflexión teórica acerca de los nuevos hechos históricos y su sistematización, en aras de la posibilidad de su contrastación con la teoría revolucionaria, y también, de su enriquecimiento ulterior. El presupuesto anterior, nos conduce a considerar atinado y necesario, el análisis en torno al papel de las transformaciones culturales en el período del cambio revolucionario que conduce al socialismo, ante los radicales cambios que ha traído para la sociedad contemporánea, la Globalización Neoliberal, los cuales afectan como es sabido, todo el sistema de producción, distribución, intercambio y consumo de los valores culturales en una medida no conocida nunca antes por la Humanidad. El objetivo del trabajo es exponer, en forma resumida, nuestras ideas en torno a esta problemática, basándonos en la observación y el análisis de la realidad cubana actual y los vínculos de ésta con las características del escenario epocal en que tienen lugar las transformaciones que el país lleva a cabo. En lo esencial, estas ideas ponen de manifiesto que crece significativamente el papel de estas transformaciones culturales, se enriquece su contenido y se modifican las formas de interacción del subsistema de la Cultura espiritual con otros subsistemas del organismo social en transformación.

La problemática del papel de la cultura en la transformación social hacia el socialismo fue tratada en forma privilegiada por los clásicos del Marxismo, Carlos Marx, Federico Engels y Vladímir Ilich Lenin, tanto en sus obras tempranas como en las de su madurez. Recuérdese en este sentido, por sólo notar algunas, la importancia de los Manuscritos económicos-filosóficos de 1844, La Ideología alemana, de Marx y Engels, o La cultura Proletaria, Nuestra Revolución, etc, de Lenin. Más tarde, como es conocido, Antonio Gramsci, al analizar las características de la dominación del capital ya en el siglo XX, hizo un inapreciable aporte a la teoría con sus reflexiones acerca del lugar y papel de la Cultura en el logro de la Hegemonía por el gran capital, lo cual le llevó a la conclusión de la importancia de primer orden de ésta para el afianzamiento real de la nueva sociedad, o sea para el logro de la victoria política y moral sobre los enemigos del nuevo régimen. Asimismo, la problemática de Cultura y su lugar en la transformación de nuestros pueblos, tiene una significación de primer orden en el ideario revolucionario cubano y latinoamericano, destacándose en forma singularísima, las ideas de José Martí, cuya concepción de la transformación social es, a nuestro juicio, esencialmente culturológica, lo que no desdice de su realismo económico y político. Por otra parte, la propia experiencia de la construcción socialista en varios países del mundo, incluida la de Cuba, confirmó estas aseveraciones y condujo a nuevas aportaciones a la

teoría.. No pueden dejar de ser tomadas en cuenta en este sentido, las reflexiones hechas por el Comandante Ernesto Che Guevara en su obra *El Socialismo y el Hombre en Cuba*, las de Carlos Rafael Rodríguez en su obra sobre *El tránsito al socialismo en Cuba* y el pensamiento de Fidel a lo largo de la Revolución sobre el particular, encabezado por el muy conocido documento *Palabras a los Intelectuales*, básico para el conocimiento de la Filosofía de la Cultura de la Revolución cubana. En relación con esta problemática, existe en Cuba, en especial en la década del 80 y del 90, un conjunto importante de trabajos científicos donde se argumentó prolíficamente acerca del contenido de la llamada Revolución Cultural en Cuba

Luego de haber planteado estos antecedentes, parece importante referirse a aquellos cambios en la arena internacional, que, a nuestro modo de ver, revisten mayor importancia en el contexto de la llamada Globalización Neoliberal, cambio que, a pesar de sus múltiples interpretaciones, implica en esencia un nuevo nivel. en las interconexiones de las sociedades nacionales no conocido hasta ahora y como resultado de ello, un grado de interdependencia global inusitado, todo ello bajo el dominio acrecentado y creciente de las asociaciones monopolistas de la nueva época y de los tres grandes polos de poder político, económico y cultural del mundo capitalista desarrollado. En el contexto epocal, es también imprescindible referirse al desarrollo de la Crisis Global, proceso que transcurre paralelamente al de Globalización y que ha sido agudizado por la Política Neoliberal, dadas las implicaciones que tiene para el desarrollo de la Cultura, por su significación en relación con los límites que ya hoy día tiene la Humanidad en su quehacer transformador, en cualesquier circunstancia y sistema social de que se trate.

Desde el punto de vista de los cambios fundamentales que se operan en la Cultura, vista esta como Sistema de la cultura espiritual de una sociedad, es importante referirse al conjunto de cambios que se han operado en la Ciencia y la Técnica contemporánea, en especial en la esfera de la Física, la Biología, la Informática y las Telecomunicaciones, los cuales repercuten de manera radical en el modo de producción y de vida de las sociedades contemporáneas, por cuanto aportan nuevos instrumentos, materiales y medios técnicos para actuar en relación con la naturaleza y con el propio hombre y la sociedad. Al mismo tiempo, la forma política neoliberal, determina la agudización de la forma desigual y no equitativa de distribución de esos resultados de la Ciencia y la Técnica, el dominio y la imposición de los intereses hegemónicos (económicos, políticos, culturales) a los países y sectores más débiles socialmente, pero ahora, y es lo esencial, a través de medios más intensivos, sutiles y/o exterminadores en relación con las prerrogativas que hasta ahora tenían los estados nación sobre sus territorios y sus ciudadanos.

A nuestro modo de ver, la influencia que estos cambios antes enumerados ejercen sobre las transformaciones culturales de los países que se encaminan al socialismo, se pone de manifiesto tanto en las características de la Base material de la cultura, en el Sistema de dirección y de organización de la esfera cultural, y en la forma y escalas en que se incorpora a las masas a la actividad de creación cultural. Ante la imposibilidad de argumentar profundamente acerca de cada uno de estos cambios, baste apuntar la influencia de la informatización de la sociedad en cada una de las direcciones anteriormente señaladas, lo cual le impone no solo gastos adicionales de recursos, la remodelación de su concepción acerca de su uso y acerca de la formación de los recursos humanos para su utilización. En relación con estos aspectos, que constituyen tres direcciones fundamentales de la transformación cultural socialista, el aumento de su importancia se hace evidente en el crecimiento de los montos presupuestarios para poder hacer frente a las exigencias del desarrollo, el cual, como es sabido, no se reduce al simple crecimiento económico, sino a la creación de condiciones de forma sistémica y sostenible para que el individuo y la sociedad satisfagan sus necesidades materiales y espirituales.

Al mismo tiempo, las exigencias contemporáneas del Desarrollo cultural, contemplan cambios en el contenido de las tareas de transformación cultural, relacionadas con el surgimiento de nuevas direcciones de trabajo, o con un nuevo nivel de complejidad de las ya existentes. En este sentido, por ejemplo, ha

surgido y se ha afirmado como una necesidad la creación de estructuras de dirección de carácter nacional acerca de Ciencia y la Tecnología, así como de atención a la problemática del Medio Ambiente, estructuras cuyo grado de complejidad exige que sean de carácter nacional como los Ministerios. En el caso de Cuba, en las condiciones actuales, la atención a las tareas

de carácter cultural tienen una importancia tan trascendente para todas las esferas, para el presente y para el futuro del país, que han exigido un verdadero “frente” o sistema de atención y organización, conocido como la Batalla de ideas, y dirigido directamente por la más alta dirección del país. A nuestro juicio, ello, aunque tiene particularidades relacionadas con la situación específica de Cuba, responde a exigencias esenciales de las nuevas condiciones históricas

En relación con las nuevas exigencias para la organización del trabajo cultural, están ligadas también de manera fundamental, la realización de tareas de este tipo con un carácter internacional y un sentido internacionalista, según el principio ético y político del movimiento comunista. Lo nuevo en este sentido, está referido a las escalas de la colaboración, a la diversidad de las esferas y tareas en que se asumen conjuntamente las actividades o se presta ayuda a otro país, así como a la novedad de las formas en que se lleva a cabo. Piénsese por ejemplo, en las tareas relacionadas con la alfabetización de millones de personas, o con la prestación de asistencia médica mediante la ayuda internacionalista..